



INTERVENCIONES SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO: DE LA EXCAVACIÓN AL MUSEO



© de esta edición: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia
Consejería de Educación y Cultura
Dirección General de Cultura

© de las fotografías y de los textos: sus autores.

Coeditan: Servicio de Patrimonio Histórico
C/. Calderón de la barca, 14, 2º – 30001 Murcia
Teléfono: 00 34 968 280246

Acción Piloto Portugal / España / Marruecos
Sobre Ordenamiento del Territorio y Patrimonio Cultural
Artículo 10 FEDER
Proyecto: Puertos Antiguos del Mediterráneo

Coordinación: Ángel Iniesta Sanmartín
José Antonio Martínez López

Primera Edición: 2002

Depósito Legal: MU-2531-2002

Preimpresión: CompoRapid, S.L.

Imprime: Organismo Autónomo Imprenta Regional

MÉRTOLA: DE LA EXCAVACIÓN AL MUSEO

CLAUDIO TORRES

SANTIAGO MACIAS

SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ

VIRGÍLIO LOPES

MÉRTOLA: DE LA EXCAVACIÓN AL MUSEO

CLAUDIO TORRES, SANTIAGO MACIAS, SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ, VIRGILIO LOPES

RESUMEN

El proyecto *Mértola Vila Museu* es una estrategia de puesta en valor de todo el conjunto urbano en la cual, la actividad de investigación histórica y arqueológica tiene como corolario su divulgación de forma expositiva. Esto desemboca en la concepción del Museo de Mértola como un espacio polinuclear en el que se alían los distintos continentes y contenidos dando lugar, en la actualidad, a 7 núcleos museológicos, dos de los cuales presentamos aquí con mayor detalle.

RESUMO

O projecto *Mértola Vila Museu* é uma estratégia de valorização de todo o conjunto urbano na qual a actividade de investigação histórica e arqueológica tem como corolário a sua divulgação de forma expositiva. A isto se liga a concepção do Museu de Mértola como espaço polinuclear no qual cada colecção tem uma relação estreita com o local onde se encontra. Dois desses núcleos são aqui apresentados de forma mais detalhada.

RÉSUMÉ

Le projet *Mértola Vila Museu* correspond à une stratégie de mise en valeur de l'ensemble urbain au sein de laquelle l'activité de recherche historique et archéologique se manifeste par sa divulgation sous forme d'exposition.

Ceci aboutit à la conception du Museu de Mértola comme un espace polynucléaire dans lequel s'allient les différents contenants et contenus pour donner lieu, actuellement, à 7 noyaux (noyaux) muséologiques.

INTRODUCCIÓN

Mértola es una pequeña población del interior del suroeste de Portugal, ubicada a orillas del río Guadiana. Su

posición estratégica en el extremo del tramo navegable del río Guadiana hizo de este enclave un nudo de comunicaciones de primer orden. En este punto se cruzaban las rutas marítimas del Mediterráneo con los itinerarios terrestres que aportaban los productos agrícolas de la planicie Alentejana y los minerales de buena parte del cinturón Ibérico de Piritas (minas de Aljustrel y São Domingos). Esta cualidad de plataforma giratoria del comercio marítimo hizo de Mértola una ciudad de primer orden en la Antigüedad y la Edad Media.

Al desplazarse los centros de gravedad políticos e económicos al Atlántico, Mértola perdió su antigua preeminencia convirtiéndose en un pequeño pueblo cuyo subdesarrollo económico ha permitido que se salvaguardase un valioso patrimonio histórico y arqueológico.

Sobre esos recursos patrimoniales asienta un proyecto global de desarrollo local que se ha dado en llamar "*Mértola Vila Museu*" y en el que, como su propio nombre indica, la museología cobra una vital relevancia.

EL PROYECTO "MÉRTOLA VILA MUSEU"

"Proyecto *Mértola Vila Museu*" es, en el fondo, una estrategia de desarrollo local que, desde el final de los años 70, se esfuerza en hacer de la cultura y del patrimonio vectores primordiales de progreso, tanto desde el punto de vista económico como social.

Este modelo de desarrollo sostenible basado en los recursos endógenos, hoy muy en boga y casi al borde de la vulgarización y la banalización, fue una apuesta innovadora y arriesgada en su momento, si tenemos en cuenta el contexto económico y social de Mértola en la década de los setenta.

En esa época, era uno de los municipios más deprimidos del interior de Portugal, caracterizado por una carencia

acusada de infraestructuras básicas que actuaba como lastre determinante para el desarrollo de cualquier actividad económica en el municipio. Buena parte de las pequeñas aldeas del territorio municipal no tenían siquiera suministro de energía eléctrica o agua canalizada.

Se trata de un municipio extraordinariamente extenso, con un área total de 1.280 km², en el que no se ha conseguido parar el acusado proceso de desertificación que se inició en los años sesenta. Sus menos de diez mil habitantes se pulverizan por más de setenta poblaciones, aumentando así los costos en infraestructuras (carreteras, luz, agua, alcantarillado, etc.) y servicios. De este modo, la inversión municipal en estructuras culturales y museográficas se asume de forma osada y compartida con otros agentes sociales.

Esto explica el papel relevante que instituciones privadas sin fines lucrativos han tenido en la aplicación de esta estrategia, ejecutando proyectos parciales y dirigiendo, en ocasiones, amplios programas de actuación. Las principales colaboradoras del Ayuntamiento han sido el Campo Arqueológico de Mértola –CAM– y la Associação de Defesa do Património de Mértola –ADPM– a las que se han unido más recientemente la Delegación de Mértola de la *Escola Profissional Bento de Jesus Caraça* y el Parque Natural de Valle del Guadiana.

El programa parte de un concepto amplio de patrimonio que procura integrar las más diversas expresiones de la cultura local: historia, arqueología, arte, etnografía, etc. Inevitablemente, también los recursos naturales ocupan un lugar de relieve en este concepto de patrimonio, sobre todo porque el paisaje se entiende como el fruto de la acción del hombre sobre el medio natural.

Esto implica un abordaje necesariamente multidisciplinar, en el que convergen especialistas de diversas áreas y personas con perfil polifacético, al menos en el terreno práctico. Aunque la arqueología ha sido siempre una de las actividades más importantes, desde los años ochenta se han venido desarrollado investigaciones en archivos, inventarios etnográficos, análisis de la arquitectura tradicional, trabajos de planificación urbanística y preservación del patrimonio edificado, acciones de estudio y protección de la naturaleza, etc.

En esta perspectiva de utilización del patrimonio como recurso para el desarrollo, es muy importante que su gestión se realice de una forma equilibrada, basándose en cuatro grandes pilares: investigación, protección, puesta en valor y divulgación. Si bien los dos primeros aspectos fueron preocupación casi exclusiva en el inicio del proyecto, la “valorización” y la divulgación son actualmente un objetivo prioritario, aunque no por ello se descuiden las áreas de estudio y salvaguarda. Una vez puestas las bases científicas, museología y museografía son, en este momento, los ámbitos de mayor peso dentro de la estrategia general.

EL MUSEO DE MÉRTOLA

El proyecto museológico parte de un concepto amplio de museo en el que el conjunto urbano se convierte en objeto museográfico. En palabras de Cláudio Torres: *o museu é a própria vila*. De hecho, las calles, la organización de los espacios públicos o las viviendas son tan importantes desde el punto de vista histórico, como los hallazgos arqueológicos y las obras de arte que se pueden colocar dentro de las vitrinas.

Una consecuencia lógica de esta filosofía es la negación del concepto clásico de museo como espacio monolítico, cerrado e inmutable y la adopción de una estrategia museográfica dinámica basada en la polinuclearidad, esto es, la dispersión del Museo de Mértola por todo el casco histórico, bajo la forma de varios núcleos instalados, preferentemente, en espacios que tengan alguna relación con los contenidos expuestos. Las soluciones adoptadas pueden variar desde el museo construido *ex profeso* para esa función, a la recuperación de un edificio antiguo o a la reconstrucción de un espacio.

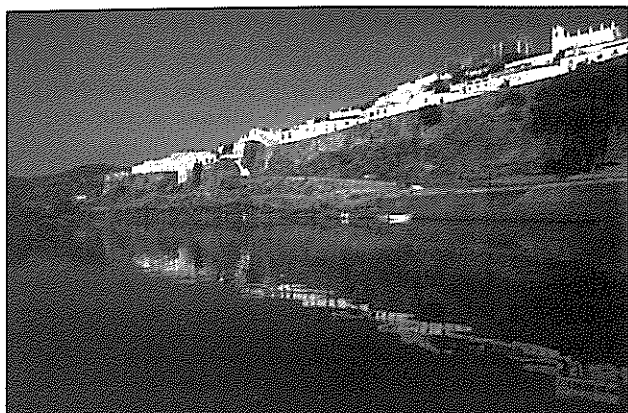
Por lo que respecta a las colecciones, el hecho de Mértola ser un centro de investigación patrimonial en activo repercute en un continuo aumento tanto del número de objetos museografables, como de la cantidad de información transmisible de forma expositiva.

El Museo de Mértola cuenta en la actualidad con 8 polos abiertos al público.

El más antiguo de ellos es el núcleo de la **Casa Romana** situado en el sótano del edificio de la *Câmara Municipal*. En los años ochenta una intervención arqueológica en el solar de los *Paços do Concelho* puso al descubierto vestigios de una casa de época bajo imperial. En concreto se trataba de una parte del *impluvium* y de algunas habitaciones contiguas. Este hallazgo dio lugar a la creación de una *cripta arqueológica* que alberga, junto a los restos arqueológicos, un abultado conjunto de materiales de construcción de carácter decorativo (capiteles, frisos, impostas) y varias lápidas epigráficas. Contiene además objetos de cerámica, metal y vidrio.

La colección de época romana, aunque bastante digna, está lejos de constituir un conjunto excepcional, sobre todo porque las piezas más relevantes de este período histórico procedentes de Mértola se encuentran en Museos de ámbito nacional o regional. Por este motivo, se procuró reforzar el aspecto didáctico insistiendo sobre diversos aspectos de la romanización de la región.

Otro núcleo abierto ya hace casi una década es el **Núcleo do Castelo** instalado en la Torre del Homenaje. En este caso, la musealización fue el medio utilizado para dignificar un espacio sin uso, pero con valor patrimonial en sí mismo. De este modo, en la “sala gótica” de la Torre fue alojado un conjunto de materiales arquitectónicos decora-



Mértola. Vista General.

tivos de la Alta Edad Media. Se trata de capiteles, impostas, columnas y un pie de altar ricamente decorados, provenientes de varios puntos del municipio y que se encontraban almacenados de forma precaria y sin cualquier posibilidad de su disfrute público.

Siguiendo los criterios de aproximación de continente y contenido, la antigua Iglesia de la Misericordia, situada sobre la puerta de acceso a la ciudad desde el puerto, ha sido recientemente transformado en el núcleo de la **Porta da Ribeira. Coleção de Arte Sacra**. El edificio, construido a mediados del siglo XVI, fue durante algunos años (1982-1996) el primer espacio expositivo de Mértola, sin una temática específica, donde convivían la colección islámica, la colección de Arte Sacro y un taller de joyería artesanal. En la actualidad, alberga un representativo conjunto de piezas de imaginería religiosa rural y un importante conjunto de piezas litúrgicas de orfebrería.

En el caso de la **Oficina de Tecelagem** el concepto de museo es diferente pudiendo ser considerado como un "museo vivo". En este espacio conviven un taller de artesanía textil y una colección de piezas etnográficas de este sector artesanal. Partiendo de un estudio detallado de las técnicas y de un inventario riguroso de los modelos decorativos, se ha conseguido conservar completo el saber tradicional del ciclo de la lana y mantener la producción sin desvirtuar los procesos técnicos de elaboración. En este caso, junto a la exposición de objetos tradicionales de la artesanía textil y algunas mantas y toallas antiguas, es posible observar como son utilizados esos instrumentos y como son fabricados algunos de esos productos textiles.

También dentro del ámbito de la etnografía se ha conservado como núcleo museológico la **Oficina do Ferreiro**, aunque en este caso no se ha mantenido la producción



Museu de Mértola. Casa Romana.

artesanal. Se trata de una herrería tradicional que, tras la muerte del propietario, fue comprada por el municipio y conservada casi intacta, con todas las herramientas tradicionales y algunos objetos que tradicionalmente producía.

La pieza fundamental de la estructura museológica es la **colección de época islámica**. A lo largo de más de 20 años, las excavaciones efectuadas en varios puntos del casco histórico han suministrado una gran cantidad de piezas de época islámica, buena parte de ellas con características excepcionales desde el punto de vista, no sólo histórico, como también estético. En este caso se optó por adaptar para la función de museo un edificio del casco histórico, los antiguos *Celeiros da Casa de Bragança*. La obra, que, como es habitual, sufrió diversos contratiempos técnicos, fue concluida en el otoño del 2001.

Dos núcleos más completan el panorama actual del Museo de Mértola: La Basílica Paleocristiana del Rossio do Carmo y la Achada de S. Sebastião. Nos detendremos en estos dos casos a título de ejemplo.

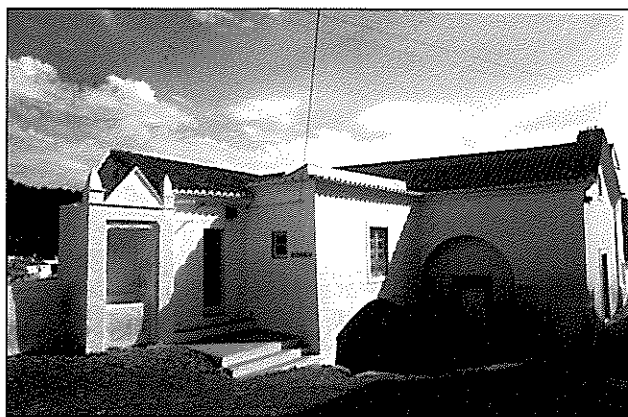
EL MUSEO DEL ROSSIO DO CARMO

El Rossio do Carmo en Época Paleocristiana

La zona del Rossio do Carmo tiene una larga tradición funeraria. El lugar donde se ubica, fuera de la ciudad y junto a la principal vía de comunicación con Beja, presenta características favorables a la instalación de la "ciudad de los muertos" en él.

La ocupación de este antiguo camposanto parece remontar a la Edad del Hierro, período del que contamos con un epígrafe del siglo III a. C., posiblemente reutilizado como cubierta de una sepultura paleocristiana¹.

¹ A. Faria, "Uma inscrição em caracteres do sudoeste achada em Mértola", *Vipasca*, 3, 1994, pp. 61-63.



Museu de Arte Sacra.

En el período romano, esta zona funeraria se mantuvo en pleno uso. Aunque los trabajos arqueológicos realizados en Mértola nunca hayan abarcado la ladera al norte del Rossio do Carmo en las traseras de la actual escuela primaria, la descripción que Estácio da Veiga hizo de su ocupación parece fiable. Es probable que esa vertiente haya conocido una de las áreas de más densa ocupación funeraria durante el período romano. Según relató en su *"Memória das Antiguidades de Mértola"*, *"descoberto e amplamente comprovado o elemento wisigótico no Rossio do Carmo, outros bons indícios, que parecem ser de maior antiguidade, pude observar a partir d'este campo para as primeiras ondulações da região montanhosa, e foram numerosas sepulturas de varias dimensões, mas todas estreitas, mui imperfeitamente excavadas nas rochas de schisto que compõem o relevo orogrâphico d'aquelle tracto geológico"*². Veiga, que consideraba aquel espacio funerario como el más antiguo que había observado en los terrenos de Mértola³, nunca efectuó allí ningún sondeo, que se sepa.

Los enterramientos continuaron siendo practicados en el Rossio do Carmo hasta su cristianización que tuvo lugar, eventualmente, a finales del siglo IV. La adopción de la nueva religión no merece, a partir de mediados del siglo V, ninguna duda.

La necrópolis paleocristiana se extendía por la ladera a oeste de la basílica hasta la zona de la antigua ermita de San Antonio, un espacio que mantuvo durante siglos funciones religiosas hasta la construcción durante la 1ª República del Cine-Teatro Marquês Duque. Las zonas de mayor importancia como lugar de inhumación eran los terrenos en



Oficina do Ferreiro.

torno a los dos templos —el del *Carmo* (el Carmen) y el de San Antonio— como se constata por la densidad de lápidas encontradas cerca de uno y otro. El área entre ambos, aunque ocupada, quedaba relativamente distante de los espacios sagrados y de las zonas privilegiadas de inhumación y no tendría, por ello, tanta importancia.

La ermita de San Antonio delimitaba a oriente el cementerio de la ciudad. Las tres lápidas funerarias encontradas en el siglo XIX en sus inmediaciones atestiguan la importancia de esta iglesia como zona de inhumación en época paleocristiana. Además de un epígrafe en griego perteneciente a Zózimo y cuya fecha se desconoce⁴, Estácio da Veiga recogió, proveniente de las obras de la carretera de

² Estácio da Veiga, *Memórias das Antiguidades de Mértola, Edição Fac-similada de 1880, Imprensa Nacional - Casa da Moeda/Câmara Municipal, Lisboa, 1983*, p. 21

³ *Ibidem*, p. 63.

⁴ *Ibidem* pp. 117-118. Desconocemos su paradero actual.

Mértola a Beja, las lápidas de Orania (541 de la Era, 503 d. C.)⁵ y de una mujer fallecida en el 556 de la Era (518 d. C.)⁶.

El dibujo que nos dejó Estácio da Veiga y, sobre todo, los datos obtenidos a partir de las recientes excavaciones, nos han permitido avanzar algunas propuestas de reconstitución planimétrica de la basílica. De igual modo, es posible presentar, con alguna fiabilidad, las medidas aproximadas del templo así como proceder al estudio de algunos de sus componentes (ábsides, naves, coro y accesos). La iglesia debe haber sido un templo con tres naves separadas por columnas formando siete tramos, y dos ábsides confrontados.

La existencia de un doble ábside se encontraba comprobada desde el punto de vista documental desde 1965⁷, a partir de un mapa dibujado por Estácio da Veiga en el siglo XIX. No obstante, el cuerpo oriental de la basílica nunca pudo ser arqueológicamente verificado. Esa planta mostraba sólo parcialmente las estructuras de la basílica puestas a descubierto, así como un apreciable conjunto de sepulturas. En ese registro se nota claramente la presencia del ábside occidental de la basílica. Contrapuesto a éste, debería haber otro a oriente que nunca fue encontrado ya que el terreno fue cortado, antes del inicio de la excavación, por los trabajos de apertura del acceso al hospital.

El sitio donde la basílica fue edificada, sobre afloramiento rocoso, no facilitó el trabajo de investigación. La ausencia, en muchos sitios, de estratigrafía y el aprovechamiento continuo del estrato geológico no permitió afinar cronologías y presentar propuestas interpretativas más precisas.

Un conjunto de circunstancias vino a condicionar la investigación en torno al hallazgo arqueológico: además de la construcción de la iglesia del siglo XVII de la Señora del Carmen⁸, substituida durante la 1ª República por la actual Escuela Primaria, la basílica de Mértola sufrió, en época reciente y durante décadas, las consecuencias de sucesivas obras públicas llevadas a cabo en la zona correspondiente a la basílica y a las necrópolis. Parte substancial de la iglesia desapareció, de esta forma. Los trabajos arqueológicos de la década pasada permitieron excavar un pequeño sector de la nave norte únicamente. Tales factores limitaron, de forma considerable, un estudio que se deseaba más amplio.

La localización de los límites orientales de las dos naves laterales, nos ha permitido establecer una propuesta de

dimensiones máximas de la basílica. Se ha propuesto una reconstitución este ábside como semicircular basándose en los paralelos existentes con otras iglesias peninsulares y norteafricanas de la misma época.

Por otro lado, las necrópolis se localizaban (en especial la islámica, más reciente) a poca distancia de la superficie actual del Rossio do Carmo. La presión ejercida sobre los esqueletos, acentuada en los últimos años con el paso por este sitio de vehículos de gran tonelaje, redujo la posibilidad de realizar un estudio antropológico que abarcara la totalidad de los cuerpos inhumados en aquel yacimiento. Una parte significativa del monumento vino, de este modo, a desaparecer.

De un espacio cubierto (conjunto de basílica y pórtico) que debía, en origen, tener más de 500 m², pudimos proceder al análisis arqueológico de aproximadamente 215 m² (un poco menos del 40% del total de todo el edificio). El proyecto de musealización del Rossio do Carmo vino, finalmente, a abarcar cerca de 100 m² de estructuras y pavimentos del antiguo espacio litúrgico, los cuales, a pesar de constituir sólo una pequeña parcela del antiguo lugar de culto, ilustran de forma expresiva la arquitectura de este monumento religioso del período paleocristiano.

El Museo de la Basílica Paleocristiana

Desde el punto de vista del planeamiento, tanto del Museo de la Basílica Paleocristiana como de los restantes núcleos, hay un conjunto de aspectos que importa subrayar y que forman parte de la filosofía general del proyecto Mértola desde el inicio:

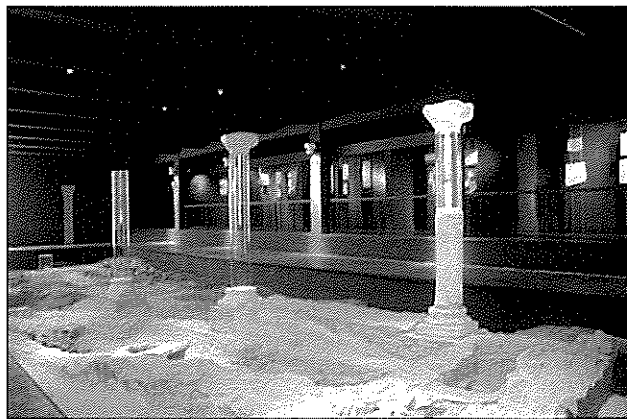
1. Cada uno de los componentes del proyecto museográfico son ejecutados exteriormente, por encargo del Campo Arqueológico y bajo el control directo de la institución.
2. En ningún caso se recurre al encargo en bloque de todos los trabajos de concepción a una única empresa.
3. Normalmente se independizan los sectores de la museología en los siguientes componentes: arquitectura, obra, luminotecnia y diseño gráfico. En intervenciones más complejas hay, a veces, subcontratas de una parte de la obra.
4. El Campo Arqueológico de Mértola se reserva siempre el control científico y de contenidos expositivos, para

⁵ *Ibidem* pp. 101-102; José Vives, *Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda*, Barcelona, 1969, n° 89 y Maria Manuela Alves Dias, "Epigrafia", Museu de Mértola. Basílica Paleocristã, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 1993, p. 118.

⁶ Estácio da Veiga, *Op. cit.*, pp. 107-109.

⁷ Fernando Ferreira, "Uma planta arqueológica do Rossio do Carmo em Mértola", *Revista de Guimarães*, vol. LXXV, 1965, pp. 59-72.

⁸ Joaquim Manuel Boiça, *Imaginária de Mértola, tempos, espaços, representações*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 1998, pp. 58-59.



Basilica Paleocristiana.

garantizar en todos los núcleos museológicos una cierta unidad de lenguaje y de filosofía de trabajo.

5. Todo el planeamiento y la ingeniería financiera son delineados por el miembro o miembros del CAM encargados de la gestión del núcleo museológico.

Globalmente hay un principio claro que está subyacente a cada intervención arqueológica en el proyecto Mértola. A cada sitio excavado corresponde un espacio musealizado, salvo en las intervenciones de emergencia o cuando la pobreza o falta de interés de los materiales así lo determine.

Así, el trabajo tiene siempre dos dominios que se complementan:

- a) La musealización, en cuanto valorización del yacimiento y de la propia Mértola, como forma de potenciar el turismo y teniendo en cuenta la rentabilización de los recursos locales;
- b) La presentación de resultados científicos que tienen sus recorridos propios –catálogos, tesis, artículos en revistas especializadas, etc.–

En el caso de la Basílica del *Rossio do Carmo* la excavación arqueológica determinó las siguientes limitaciones y las siguientes áreas de intervención en la configuración del proyecto museográfico:

- 1) Era necesario aprovechar gran parte de las estructuras puestas al descubierto por los trabajos arqueológicos.
- 2) Este aprovechamiento se veía limitado por el hecho de que parte de lo que había sido la basílica –especialmente su área sur– había sido destruida por la obras públicas del siglo XX;
- 3) Era necesario sacrificar dos áreas puestas a la luz del día por la arqueología pero de difícil inclusión en el área museológica. Se trata de la zona de la puerta norte y el límite sudeste del pórtico, que fueron simplemente cubiertos.

A pesar de la fragilidad y la pobreza de gran parte de las ruinas, su rareza en el contexto de la Antigüedad Tardía del sur de Portugal, hicieron casi obligatoria la preparación de

un área expositiva que cumpliera los siguientes requisitos:

1. Mostrar al público interesado parte de una estructura religiosa datable a finales del siglo V y que tiene valor, no sólo como pieza arquitectónica, sino también como elemento importante para el estudio de las prácticas funerarias o para una cierta caracterización social de Mértola en la transición para la Alta Edad Media.
2. Presentar la colección epigráfica de la Antigüedad Tardía de Mértola. Aunque parte de las lápidas hubiese sido transportada a finales del siglo XIX a Lisboa –o incluso para otros lugares– se preveía su vuelta a Mértola. Por otro lado, varias lápidas recogidas durante la excavación y que no fue posible mantener *in situ*, también tenían un lugar reservado en esta exposición.
3. En tercer lugar, nos parecía obligatorio presentar y explicar el yacimiento de forma simple y didáctica, de modo que se hiciese explícito no sólo para arqueólogo sino también para un público más vasto y que no siempre domina el lenguaje de los “contextos”, de las “unidades estratigráficas” y de los “niveles”.

Desde el punto de vista del proyecto de arquitectura no podía ser más simple: un pabellón cubre las ruinas de forma unitaria dejando, en anexo, una sala de entrada. Tenemos, por lo tanto, dos espacios diferenciados:

- a) El área de entrada donde, en una vitrina, se exponen los pocos materiales arqueológicos recogidos durante la excavación. También en este mismo espacio se sitúa toda la carga informativa –paneles con textos, fotografías y dibujos– y se exponen dos lápidas epigráficas excepcionales.
- b) El espacio interior, de mayores dimensiones, destinado a albergar las ruinas y la colección epigráfica de Mértola (cerca de tres decenas de inscripciones expuestas).

El volumen del museo es, al exterior, un paralelepípedo blanco coronado con una pérgola. Su techo es una vasta terraza que sirve de prolongación del patio de la escuela primaria.

En la acera que rodea el museo se trazaron los muros de la basílica en el pavimento con adoquines de un color diferente. Este elemento contribuye para una más completa percepción del espacio identificando con claridad los límites originales del templo.

En el interior, la separación de las naves de la basílica fue sugerida a través de la instalación de fustes de columna encontrados en el *Rossio do Carmo*, que fueron después completados con otros en acrílico y que recrean visualmente la separación entre diferentes áreas de la basílica. Se optó por un material claramente contemporáneo y que permitiese hacer un contrapunto plástico con las estructuras arqueológicas.

Otras soluciones surgieron, cromáticamente, el interior de la basílica sin entrar en la solución “pastiche”. Por un lado el color: los tonos burdeos y los rosas claros tan

frecuentes en estucos y enlucidos antiguos fueron aquí retomados al mismo tiempo que las estrechas ventanas fueron tapadas con finas placas de mármol aproximándose a lo que se hacía en aquel tiempo.

El diseño gráfico acompañó de cerca los trabajos de arquitectura. Por ese motivo, el tratamiento cromático de los paneles respeta el ambiente global del museo.

Además de los aspectos expositivos se consideró obligatoria la realización de un catálogo del museo destinado a explicar la basílica y presentar todos los materiales expuestos. O sea, además de la explicación simplificada que los paneles comportan, un público más especializado cuenta también con una información más completa en el catálogo.

EL NÚCLEO MUSEOLÓGICO DE LA ACHADA DE S. SEBASTIÃO

La Intervención Arqueológica

El yacimiento fue descubierto por el arqueólogo Estácio da Veiga tras la gran crecida del río Guadiana de 1876. En esa ocasión, visitó el yacimiento y registró un conjunto de diecisiete sepulturas excavadas en la roca que dató en el período romano⁹. No tenemos noticia de trabajos arqueológicos posteriores hasta la excavación de emergencia del Campo Arqueológico de Mértola en colaboración con la *Câmara Municipal* en respuesta a la inminente implantación de los nuevos edificios del instituto de enseñanza secundaria.

Cuando se elaboró el proyecto de construcción del instituto de enseñanza secundaria en los terrenos de la *Achada de S. Sebastião*, a finales de la década de los setenta, lo que restaba entonces de la antigua ermita dedicada a este santo se resumía a ruinas informes, mientras que de la necrópolis romana pocas señales se vislumbraban. No parecían constituir un legado patrimonial de importancia relevante a ser tenido en cuenta cuando se pasase a la fase de obra de la que no serían obstáculo o condicionante.

Aunque la situación cuando arrancó la construcción de la escuela en 1991 fuese todavía esta, rápidamente se hizo indispensable y prioritaria la realización de una intervención de emergencia, que se inició en octubre de ese mismo año de forma a que se obtuviese un razonable conocimiento del yacimiento.

La excavación arqueológica rápidamente reveló la importancia del yacimiento identificándose cerca de 250 sepulturas construidas con soluciones diversificadas. En su mayor parte se trataba de sepulturas abiertas en los afloramientos rocosos y cubiertas con lajas de esquisto. Junto a ellas, surgieron otras con paredes interiores construidas en mampostería de piedra, en ladrillo y otras revestidas con placas de mármol. A pesar de poco frecuente, se constató la existencia de sepulturas en las que fueron utilizados ataúdes de madera, atestiguados por la presencia de numerosos clavos de bronce y de hierro.

Pese a la insospechada monumentalidad de la necrópolis y la necesidad de un estudio más pormenorizado, su importancia no justificaba la paralización de las obras de construcción de los bloques escolares dadas las implicaciones y costos económicos y sociales que comportaban.

De este modo, se adoptó una solución de compromiso que obligó a retrasar las obras y a alterar el proyecto inicialmente previsto para salvaguardar las ruinas del templo dedicado a S. Sebastián y parte del campo funerario romano. Estas circunstancias expresan bien el empeño puesto por las instituciones implicadas cuyos intereses se revelaban, de partida, difíciles de conciliar en la solución de la situación.

Los primeros trabajos arqueológicos se concluyeron en 1992 sin que fuese posible excavar todas las sepulturas del vasto campo funerario, aunque su área de implantación haya quedado razonablemente definida¹⁰. Se reservó para una segunda fase la intervención a realizar en la zona preservada, que podría desarrollarse sin las dificultades y los condicionantes de tiempo sufridos anteriormente. Los esfuerzos se centraron, inicialmente, en el espacio de la ermita y, después hasta el año 1997, en la necrópolis.

En esta segunda fase de intervención fue vital la participación de los alumnos de las escuelas secundaria y profesional de Mértola. Las ruinas de la ermita y de la necrópolis se transformaron en un polo de aprendizaje y en un instrumento para impulsar una identidad propia que superó las fronteras de la Escuela. Ésta fue clasificada como uno de los mejores establecimientos escolares del mundo (OCDE - 1996), para lo cual contribuyó el proyecto arqueológico y museológico que la elevó a la condición de "*musée vivant, où les élèves puissent comprendre comment leur environnement et leur culture ont été façonnés par l'histoire*"¹¹.

⁹ Estácio da Veiga, op. cit., p. 81.

¹⁰ Virgílio Lopes y Joaquim Boiça, «A necrópole e ermida da Achada de S. Sebastião», *Arqueologia Medieval*, nº 2, 1993, p.28.

¹¹ Organisation de Coopération et de Développement Économiques (OCDE), *PROGRAMME POUR LA CONSTRUCTION ET L'ÉQUIPEMENT DE L'ÉDUCATION, Écoles d'aujourd'hui et de demain*, Paris, 1996, p. 42.

La Musealización

La musealización de los espacios arqueológicos no formaba parte de las preocupaciones iniciales. No obstante, era evidente que su conservación y puesta en valor pasarían por soluciones de ese tipo, particularmente en el caso de la ermita cuyas ruinas, tras la excavación, mostraron ser un conjunto con poco interés histórico. Por ese motivo se tomó la opción, no exenta de riesgos, de erigir el templo que las aguas del Guadiana habían destruido el día 7 de diciembre de 1876.

En lo tocante a la reconstrucción de la ermita, el programa arquitectónico fue trazado a partir del cruce de los datos históricos documentales con los de naturaleza arqueológica y con el análisis comparativo con edificios de la misma familia estilística. La conjugación de todos estos vectores de información permitió recomponer el inmueble en sus principales líneas estructurales con bastante fidelidad.

El proyecto adquirió una clara dimensión pedagógica, "escuela viva" de aprendizaje en las cuestiones de conservación y salvaguarda del patrimonio, de las técnicas constructivas tradicionales y de los principios de la museología. Por otro lado, ermita y necrópolis surgieron como elementos aparentemente disonantes en el conjunto, lo que implicó una activa y continuada sensibilización de la población escolar para su preservación y disfrute.

Dada su naturaleza, la necrópolis y la ermita constituyen un "museo de yacimiento", integrándose en la perspectiva y filosofía de intervención que ha orientado el proyecto de museología de Mértola, la polinuclearidad.

En el caso de la necrópolis, las sepulturas funcionan ellas mismas como objetos museológicos. En unos casos todavía invioladas y en otros mostrando las cajas sepulcrales abiertas en la roca, ilustran mejor que cualquier soporte informativo, los rituales de muerte y las prácticas de inhumación del mundo antiguo. Esta circunstancia no eximió, naturalmente, de la puesta en valor del yacimiento especialmente a través de paneles informativos, de la recreación de escenarios y de la colocación de un pasadizo para cruzar la necrópolis de forma a que fuese posible visitar el conjunto de las sepulturas.

Por lo que respecta a la ermita, la reconstrucción de sus estructuras es un acto de reinención y de rentabilización de su pasado, que encierra, en sí mismo, un valor museológico. Dadas sus pequeñas dimensiones, no podría nunca constituirse en un museo en que se pudiese exponer un conjunto de piezas significativo o aplicar soluciones museográficas complicadas. El programa expositivo es, por lo tanto, extremadamente simple. La capilla funciona como espacio de memoria del edificio y del culto a S. Sebastián. Se recurre, para ese objetivo, a los materiales arqueológicos exhumados en las excavaciones del templo, a la imagen del

santo (rescatada de la crecida de 1876 por un devoto) y a paneles informativos. La sacristía, a su vez, se destinó a retratar tres vertientes distintas: la necrópolis y su excavación exponiéndose los materiales más significativos encontrados en ella, el proceso de intervención arqueológica y de reconstrucción de la ermita y, por último, la crecida del río Guadiana de 1876.

Varias entidades colaboraron en la elaboración del proyecto de reconstrucción de la Ermita, que posteriormente fue puesto en práctica por el Ministerio de Educación a través de la *Direcção Regional de Educação do Alentejo*. En la obra de reconstrucción hubo dos preocupaciones básicas:

- conservar/reproducir la traza arquitectónica original y
- utilizar las técnicas tradicionales de construcción.

La ermita se construyó aplicando la mampostería de piedra y el tapial para las paredes, el pavimento tradicional de ladrillos y óxido de hierro (almagre), la teja árabe y el cañizo para las coberturas y una bóveda alentejana para el cuerpo de la ermita.

Todo el proceso de excavación y recuperación de la ermita fueron cuidadosamente registrados en vídeo y fotografía con la intención de integrar la información en la musealización del sitio y en su catálogo.

Tanto la excavación arqueológica de la parte preservada, como la musealización de la necrópolis fueron llevadas a cabo por los alumnos del curso de Museografía Arqueológica de la *Escola Profissional Bento de Jesus Caraça* a los que sirvió de formación en contexto real trabajo. Este trabajo fue desarrollado en colaboración con técnicos del Campo Arqueológico de Mértola.

La musealización de la Ermita corrió a cargo de esta última institución que disfrutó del apoyo financiero del programa *Itinerários Arqueológicos do Alentejo e do Algarve*, promovido por el *Fundo de Turismo* en colaboración con el *Instituto Português do Património Arquitectónico*. La musealización de la necrópolis fue responsabilidad de la *Escola Profissional Bento de Jesus Caraça* que contó con el apoyo del *Programa Leader II - Rota do Guadiana*.

El Programa de Musealización

Los dos espacios objeto de musealización son entendidos en una lógica histórica común y en una perspectiva enlazada. Es decir, funcionan como «imagen y memoria histórica» de la ocupación del lugar, un «museu de sítio» en que las estructuras a musealizar valen, por sí mismas, como «objetos» museológicos.

Cada espacio implica una solución museográfica diferente, de acuerdo con sus características históricas. Obviamente, en el espacio de la ermita se concentró el acervo museológico. En sus líneas generales, el programa museológico es el siguiente:

Ermida

Compuesta estructuralmente por tres módulos constructivos distintos –galilea, capilla y sacristía–, es en los dos últimos donde se exponen, en vitrinas o aisladamente, las piezas de la colección museológica y se ilustran, a través de paneles, las temáticas históricas centrales.

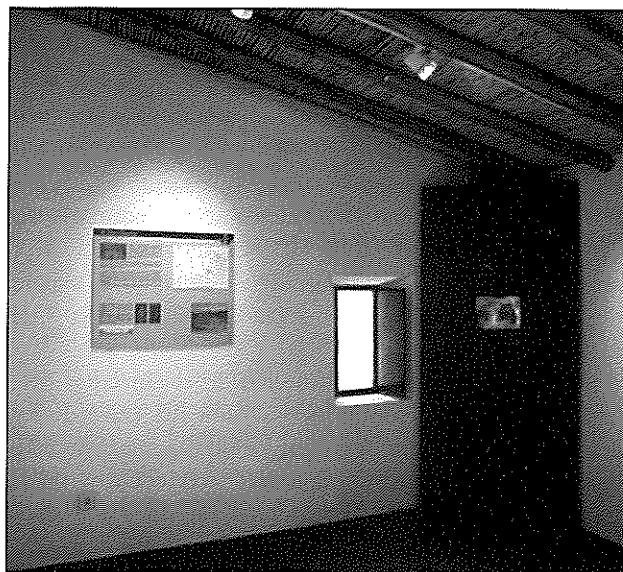
En la galilea fue colocado el panel de identificación del núcleo museológico. En la capilla se implantaron dos temáticas la ermita y su historia, y el culto a S. Sebastián. Los objetos expuestos son una imagen de S. Sebastián de la segunda mitad del siglo XVII, una pila de agua bendita y pequeños objetos recogidos en la excavación de la ermita.

En la sacristía se expuso la información procedente de las excavación de la ermita y de la necrópolis romana así como algunos de los hallazgos arqueológicos recogidos en esta última. Destaca una medalla de oro con un crismón proveniente del interior de una sepultura infantil de época paleocristiana (siglo V-VI d.C.)¹². La información aparece en paneles dedicados respectivamente a la crecida del Guadiana de 1876, a las intervenciones arqueológicas realizadas entre 1991 e 1997 y a la reconstrucción de la ermita. También es posible ver un pequeño documental en vídeo que ilustra todo el proceso.

Necrópole

La visita a la necrópolis no podría realizarse circulando libremente entre las sepulturas una vez que la roca es extremadamente frágil. Esto llevó a la instalación de un pasadizo metálico.

La lectura didáctica del espacio de la necrópolis la proporciona un panel con informaciones históricas y la reconstitución de una de las sepulturas con réplicas del



Interior de la Ermita de San Sebastián.

esqueleto y de las piezas arqueológicas encontradas en las sepulturas.

El balance general de los resultados del proyecto es francamente satisfactorio ya que fueron desarrolladas un conjunto de iniciativas superior a las inicialmente previstas, aún a pesar de las dificultades de financiamiento.

Para un futuro es importante desarrollar las formas más adecuadas de disfrute por parte de la población en general y de los escolares en particular del espacio creado, condición fundamental para su preservación. Está previsto su uso como espacio de desarrollo de actividades lúdicas y de aprendizaje (exposición de trabajos escolares, por ejemplo).

¹² Virgílio Lopes, «Novo Achado arqueológico em Mértola» *Almadan, II Série*, nº 7, 1998, p. 171.